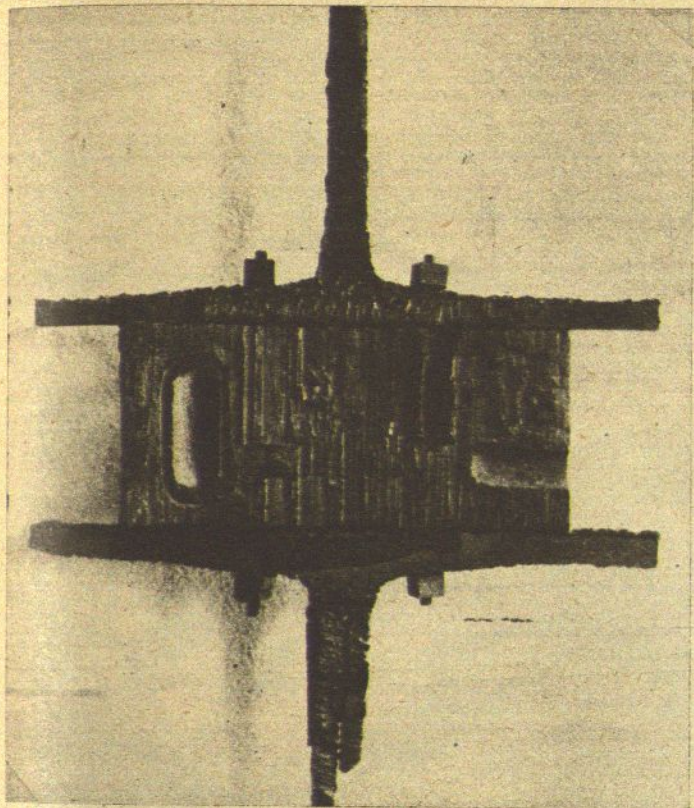


## INVENCION Y CRITERIO DE LAS ARTES

por JUAN PERUCHO

### HACIA LA NUEVA ESCULTURA DE JOSÉ M.<sup>a</sup> SUBIRACHS

EN el reciente e importante «Dictionnaire de la sculpture moderne», publicado en París por la editorial Fernand Hazan, al hablar del escultor José María Subirachs se dice que la obra de este artista sorprende por su originalidad y por su riqueza. «Ses formes n'appartiennent qu'à lui et ne se recommandent de nul exemple. Toutes animées d'une secrète ferveur, elles



s'imposent sans détour au spectateur, dans leur évidence, comme le fruit même du dramatique combat que s'y livrent l'ombre et la lumière, la sensualité et la grâce, le lyrisme et l'ascèse».

La cita es un poco larga. Sin embargo, me ha interesado ponerla porque, aparte del relieve y significación internacional que tiene el texto comentado, éste es de una justeza y de una precisión sin tacha. Me parece que este texto es el último de los publicados sobre el arte de José María Subirachs.

Lírico y ascético, con algo de visionaria y aterradora profundidad, este artista va renovando su vocabulario en la medida que

va avanzando en la formación de su mundo. Formas espectrales, huellas fosilizadas cuyo sentido se pierde en lo oscuro de los siglos, un latido seco y mineral oyéndose en el silencio de la noche, todo ello se percibe en las superficies gastadas de sus estructuras. La energía y vitalidad de las mismas no es un reflejo de la vida, del movimiento, o de una acción exterior, sino

do, sabiendo que la vida es irreductible y enorme, que irrumpe con una poderosa fuerza dramática.

José María Subirachs descubre en las formas la raíz perdida del Génesis. Con la voz del salmista sabe que la tierra cobija al hombre. Este nace y muere en ella; así también sus cosas. Todo fructifica, todo sonríe y todo se pudre en la tierra. Pero la tierra marca las cosas que se desgajan de su seno con la huella de su primigenio poder. El hombre, arrastrado por un vano deseo de olvidarse de su origen y, sobre todo, de su fin ineluctable, intenta, muchas veces, borrar esta huella y disfraza la naturaleza de las cosas, adulterándola, transformándola en su apariencia inmediata. Entonces, el acento de verdad que hay en las cosas, suena a falsa. Ante esta falsedad, José María Subirachs retorna al origen, a la elementalidad del ser. La piedra es piedra, la madera es madera, y el hierro será, desde siempre y para siempre, un enhiesto elemento de destrucción y terror.

Con estas verdades elementales en su pecho, este artista ha regresado de una de sus periódicas estancias en León. José María Subirachs realiza en León una de las obras de mayor envergadura que hoy pueda realizar en España un escultor. Denso, hiriente, con una tensión espiritual extraordinaria, Subirachs ha terminado las esculturas para un gran santuario de nueva planta. Son unas esculturas de vastas proporciones, de una religiosidad arcaica y veraz, y con un punto de agresividad en su mensaje. Sólo conozco la obra a través de las reproducciones fotográficas, y espero poder asistir al acto de la inauguración. Sin embargo, no dudaría en afirmar que éste es el conjunto escultórico más importante de cuantos se han realizado en España en estos últimos años. León siente indudablemente la atracción del genio creador de los catalanes. Baste, para convencerse de ello, recordar la casa «Botines» y el palacio episcopal de Astorga, ambas construcciones debidas al impulso precursor de nuestro Antonio Gaudí.

Paralela y casi simultáneamente a la obra que realiza en León, Subirachs ha producido en Barcelona un conjunto de esculturas que señalan una nueva manera en su producción. Así me lo parece. Desviándose de una particular concepción del espacio, como forma que ha de ser envuelta o valorizada en su vacía soledad, Subirachs incide en una escultura de volúmenes, cuyo peso gravite en un centro. Hay, pues, un gusto por lo táctil, por lo corpóreo, por lo limitado, por lo que tiene una presencia física rotunda e incontestable. Subirachs inventa formas limitadas por su masa, la superficie de las cuales lleva una tirantez definida e insustituible determinada por la calidad de la materia. La imaginación queda, en este punto, acotada en aras a una objetividad emocionalmente sentida y querida por el artista.

## LAS EXPOSICIONES

ENCAUZADO en el espíritu de la tradición realista del país, haciendo gala de un extraordinario buen gusto y de un oficio a todas luces perfecto, se presentan en la sala Parés tres de los más reputados artistas catalanes, la proyección de los cuales en nuestro panorama artístico ha sido y sigue siendo de gran importancia. Estos artistas son Mallol Suazo, Juan Serra y Alfredo Sisquella.

Presenta Mallol Suazo un conjunto de pintura de gran calidad, en la que la tónica fundamental estriba en esta inimitable e inquietante rarefacción de las cosas. Estas se hallan sumergidas en grises vacíos, detenidas en el tiempo, morosamente abandonadas a su suerte.

te. Hay algo de aristocrática melancolía que se nos impone suave y dubitativamente.

Juan Serra fue un «enfant terrible» de nuestra pintura. Brio, instintivo, sigue consiguiendo esta fuga arrebatada que señorea en todas sus obras. Artista de gran temperamento, nos dice su visión particular del mundo y enciende la superficie de sus lienzos con intensas y ágiles coloraciones.

Alfredo Sisquella es el más clásico de estos tres artistas. Consigue una armonía perfecta entre la vida y el arte, y su pintura produce un impacto de gran humanidad. Sólido y seguro, este artista va trabajando en su obra al margen de todo vano debate.

nalmente sentida y querida por el artista.

A esta objetividad le da José María Subirachs un contenido funcional. No llamo a este contenido «social» por la sencilla razón de que todo arte, cualquiera que sea su contenido, lo es. Todo arte es social. Las estructuras de José María Subirachs, con todo ser formas puras, nacidas de la libre y emocionada voluntad del artista, alcanzan una significación estrechamente ligada a una función. El espectador no puede dar a esta función el sentido que mejor le parezca. Creo, por lo tanto, que este es el primer caso de exaltación de determinados valores sin que exista prostitución espiritual del artista. Estos valores existen y son exaltados sin que haya concesión alguna por parte del artista a un gusto predeterminado. Libre y dentro de la actual evolución de las artes plásticas, esta escultura huye, por su espíritu, tanto a decorar las salas de los consejos de administración como a sentirse ligadas a determinadas doctrinas, extraartísticas.

Trascendente, con un hondo sentido de la verdad y, por lo tanto, de la sinceridad, orgulloso y humilde a un tiempo, este arte avanza por los caminos del futuro con una plena afirmación de sí mismo. No hace mucho, el gran poeta Salvador Espriu dedicó sendos poemas a tres esculturas de José María Subirachs. Uno de ellos dice:

«Com el ferro que uní a la terra  
[ben cuita  
pel foc el savi ordre d'una sen-  
[sible mà,  
així jo sé que sóc avui lliurat  
[per sempre  
en fosca servitud a la vida del  
[fang.]»

Siervo, vida, barro, hierro. Sigue oyéndose a lo lejos la voz oscura del salmista. De entre la revuelta tierra quizá aparezca, fosilizado, el grito del hombre.

JUAN PERUCHO

## NOTICIARIO

• El arte catalán triunfa en París. Después de la gran exposición Miró, cuya primera etapa está a punto de clausurarse en la galería Maeght, para continuarse con nuevas aportaciones el próximo mes de junio, ha sido inaugurada en la galería Louise Leiris una gran exposición retrospectiva de la obra de Manolo. La exposición comprende esculturas, guaches y dibujos. También se anuncia para el próximo mes de junio una exposición de Antonio Tàpies en la galería Stadler.

• «Tramontane», la gran revista mensual del Rosellón, ha dedicado un número monográfico al estudio de la figura y la



obra de Luis Jou, el artista barcelonés radicado desde hace tiempo en Baux, Provenza. El arte de este finísimo artista cobra con ello un relieve extraordinario y se descubre su decisiva aportación al mundo de las bellas ediciones francesas.

AFEITADO MODERNO  
**PASTA**  
*Nix*  
SIN BROCHA

¡¡ no se tiña !!

REGENERE EL COLOR DE SU CABELLO CON  
**BRILLANTINA**

**SVLTANA**  
contra las canas  
DE VENTA EN TODAS LAS PERFUMERIAS  
FABRICA: HOSPITAL, 72 - BARCELONA

**JEAN PELEGRI**

El libro que arrebató  
el GRAN PREMIO  
CATOLICO DE  
LITERATURA 1960  
a DIOS HA NACIDO EN EL  
EXILIO, de Vin-  
tila Horia.

**LOS OLIVOS DE LA JUSTICIA**

**PLAZA & JANES, S. A.**  
EDITORES  
Buenos Aires BARCELONA MEXICO D.F.

LA  
NOVELA  
DE  
ARGELIA